

Ricardo Gilabert

CRISTAL AZOGADO



Editorial Ananda

Cristal Azogado
Ricardo Gilabert

Primera Edición Marzo de 2022
©Editorial Ananda
©Ángel Ricardo Gilabert
106 páginas
Todos los derechos reservados

Contactos: Vita Preziosa – (Facebook)
La Historia del Presente (Facebook)
osochenque@hotmail.com

Buenos Aires – Argentina
Impreso en Argentina * Printed in Argentina

Cristal Azogado es el volumen 128 de La Historia del Presente

Ricardo Gilabert

CRISTAL AZOGADO

Editorial Ananda

Eternidad Transparente



El mar, que se mantiene en su lugar,
salvo en esas espumas de la playa,
hoy es una resaca.

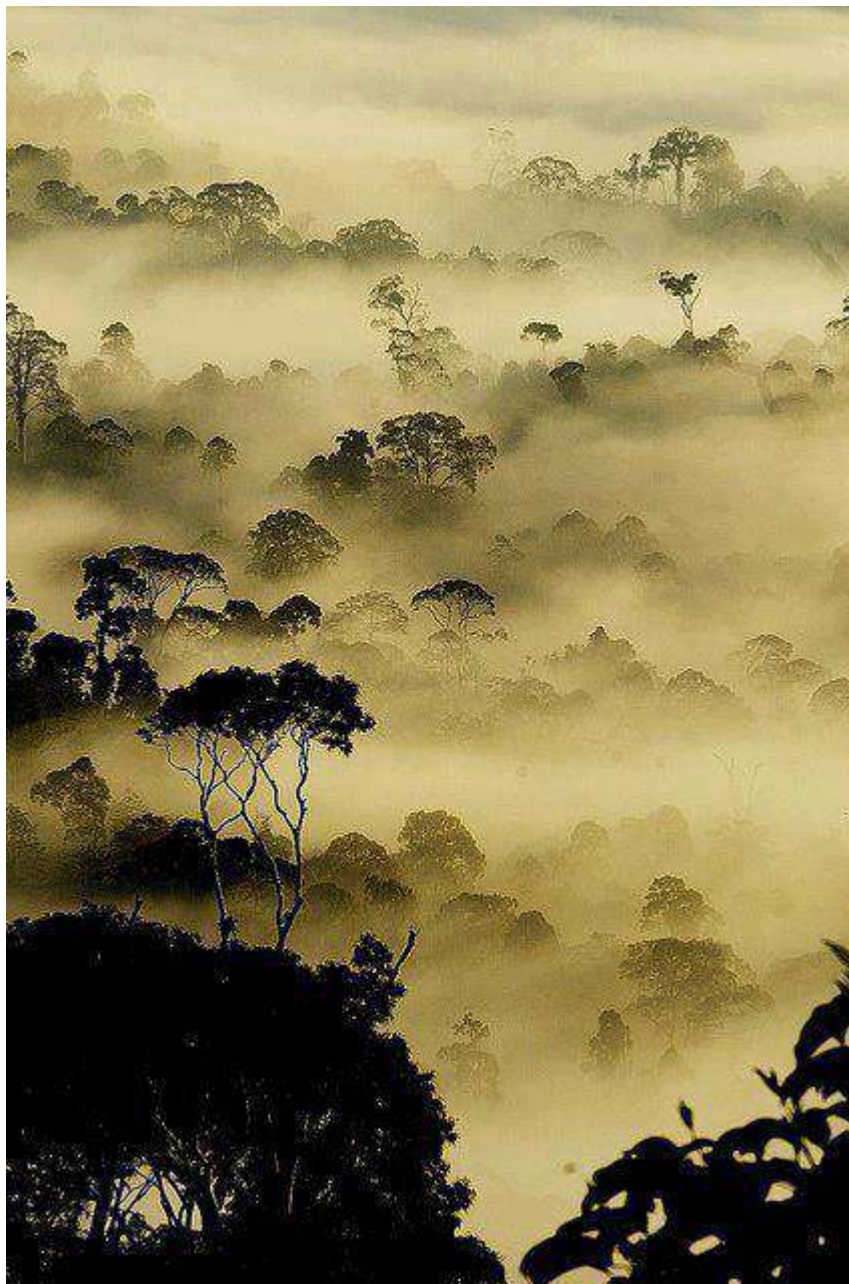
Las caricias
que el imperio del sol está posando
por aquí, desenvuelven su belleza
colgada del traspié.

Todo este día
se suelta de los trámites oscuros
y los negocios turbios del lugar
que cada cual prefiere sostener
como suyo.

Y el gesto inevitable
del que se encuentra aquí, súbitamente,
sólo será sorpresa consabida
que se recuerda.

Desde el alambique
de tanta soledad disparatada
en soledades, los vapores trazan
la cualidad de un día para siempre.

En la Cocina del Universo



La niebla que se ha puesto a caminar
tiene rigores de variada raza
devotos de su forma.

Yin y yang
deliran en la nada donde flotan
estos bosques de luz que andan en órbita
alrededor de qué.

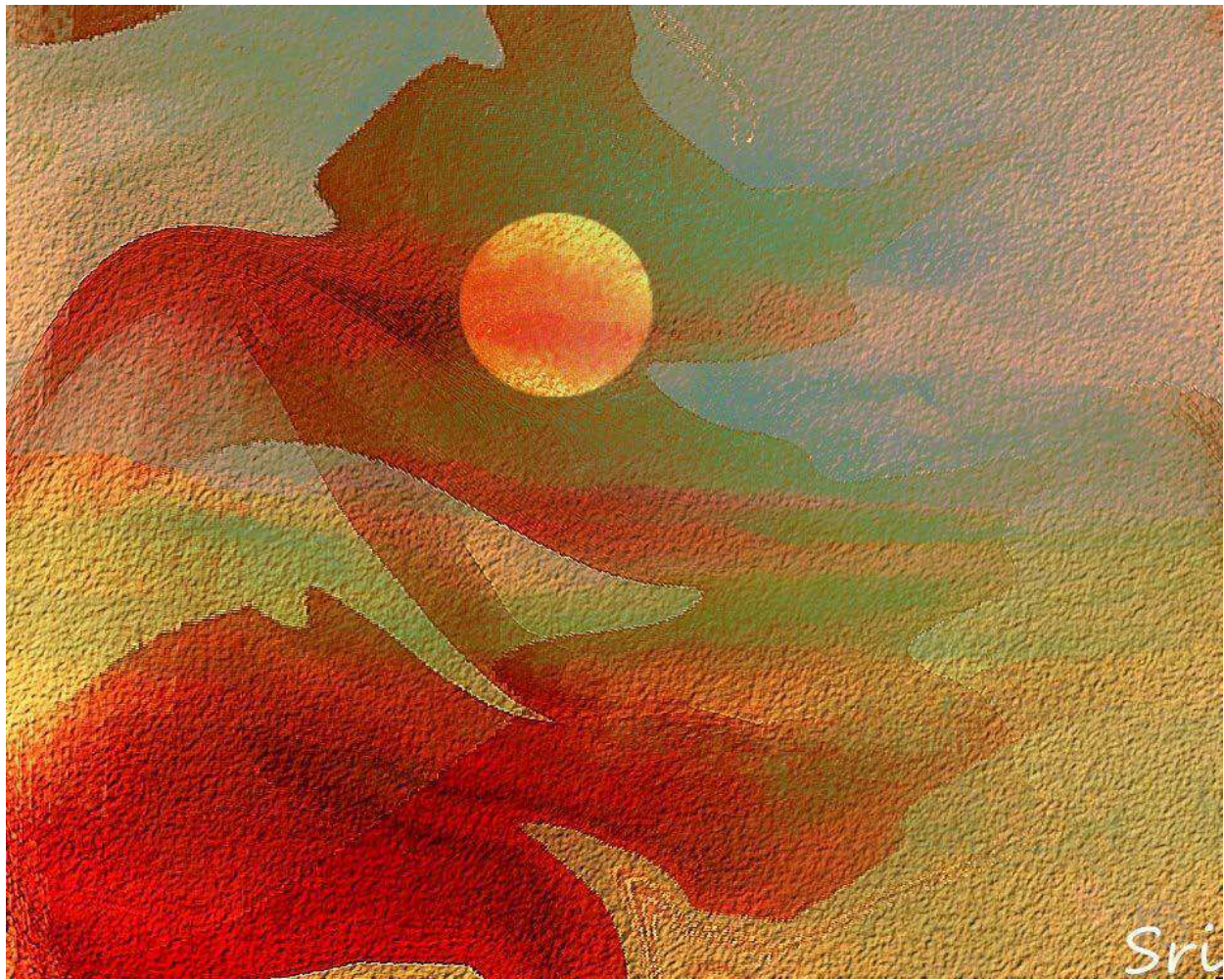
Vana pregunta
que el poema turista se empecina
en visitar.

“Tenemos el mejor
desayuno que puede disfrutar
este día que lleva de paseo
tantos anhelos pronto amalgamados
en uno solo”, dice la mesera
que te despierta.

¿Cómo es que has venido
a convertirte en sólo la evidencia
de que el orden supremo nada tiene
para pedirte, salvo esta mirada?



Sol de Verano



sri vijnan

El repelús de la contaduría
atasca el vuelo.

Diálogos del alma
flotan en este viaje sin orillas
ni punto de partida, con destellos
que no parecen huellas.

La evidencia

(que sigue su estrategia (sólo expuesta entre paréntesis)) puede deshacer este suspiro cósmico en su modo de besar la evidencia.

Y es por eso,
que tus labios conservan mi sabor
a nada en el despliegue fantasmal
del anhelo de pronto despojado
de la orilla.

Vagamos por la selva
de la serenidad sin más asombro
que el de ser esta danza donde brota,
a cada paso el singular asombro.



Metamorfosis Compuesta



Sólo atesoras el amor que das,
está diciendo un brote del silencio
que acaricia este beso del adiós
bienvenido.

¿Y en qué pintura abstracta
se ha quedado perdida tu mirada
que traza este monólogo esencial
sin palabras?

Que todo de una vez
revela esta variante del instinto
indomable, ya ves, parece mera
confesión de amanuense.

De lo más
común, las galas experimentales
del sonido y el eco se diluyen
en esta feria de las vanidades
donde se venden los significados
por monedas.

Y en el brote obtuso
de la ocasión te vuelves cornucopia.

El Observador Observado



Una ruptura de continuidad,
con racimos de todo en cada mano,
es un suspiro en avalancha.

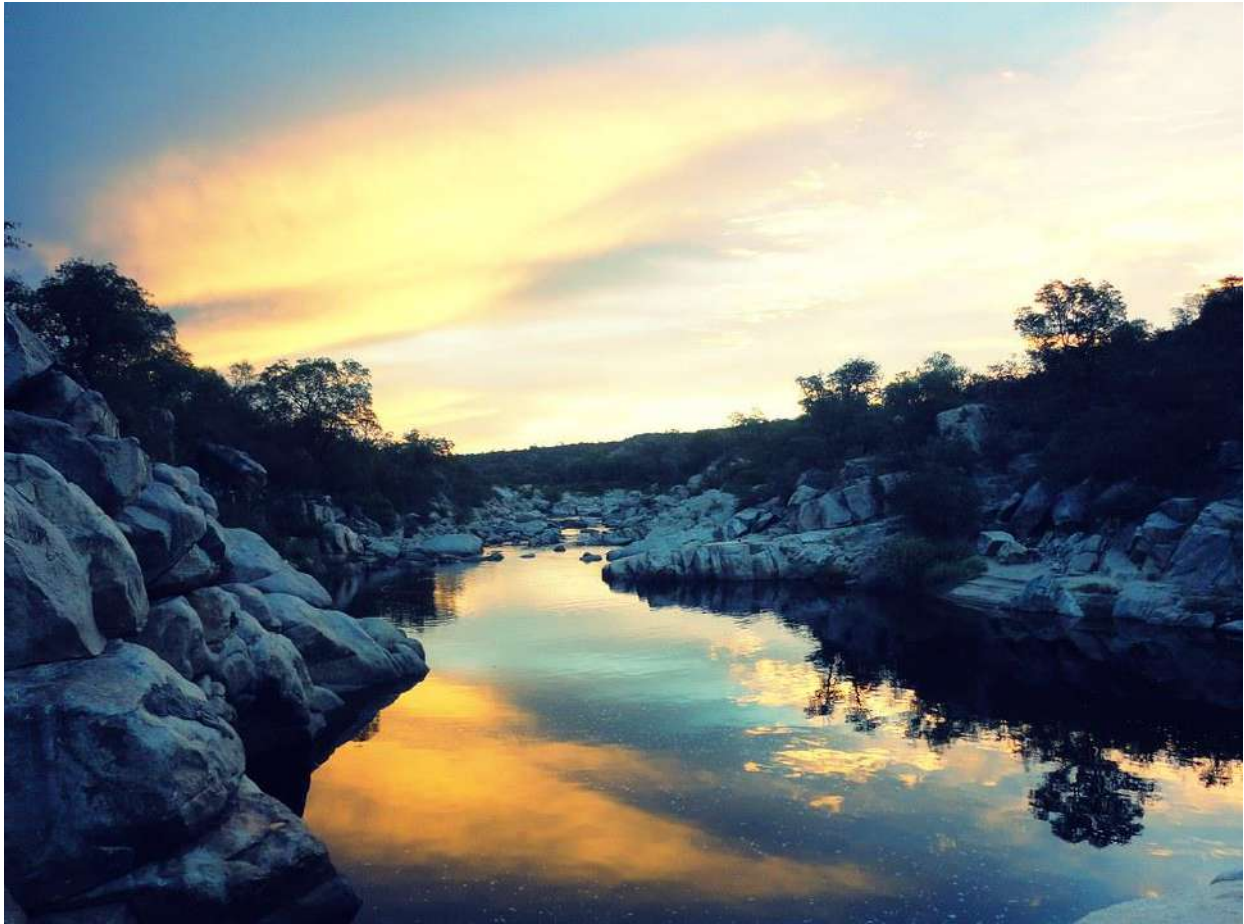
Pero,
cualquier definición, como es tan obvio,
sólo provoca risas en el público
más entrenado.

Vamos a explorar,
sin dudas, la osadía de explorarte
hasta que puedas verme y te disuelvas
(agua en el agua) mientras, de una vez,
descubres ese rostro que tenías
antes de haber nacido.

“Y lo tengo”,
me aseguras, entre las risas francas
de quienes ya no creen en ninguno
de los dioses dispuestos por la moda
de la época.

Torre de vigía:
un lugar para ver quién te respira.

Amanecer Junto al Quilpo



Parece broma todo este guisado
de redundancias, pero la rutina
puede más que el humor.

Sueño del día:
este tráfico inútil de los simples
deseos que entrecruzan los diseños
de la época...

Ésa es la menuda
descripción que termino de encontrar
en la libreta de mis notas.

“Todo
es póstumo”, declara esta sencilla
brisa que apenas saca un delicado
rumor de la hojarasca.

La consigna:
vivir sin distracciones.

No es promesa,
sino un impulso que con el momento
y su metamorfosis singular
está bailando.

“Vamos a jugar
el misterio de simplemente ser”.

Es una nota de mi amiga íntima
que ha quedado, también, en mi libreta.

Eslabón



Los trucos de la mente anquilosada
ya no tienen a quién burlar.

Tapujos
que poco y nada juntan en un trazo
de manos en plegarias.

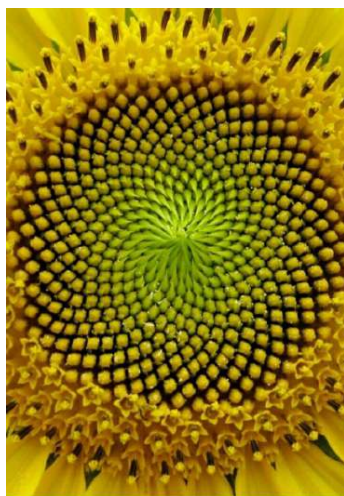
Removidas

canciones de arrebató, en la palmera,
desde donde se ven las que hormiguean
cerebros de pasión reblandecida
por el atasco.

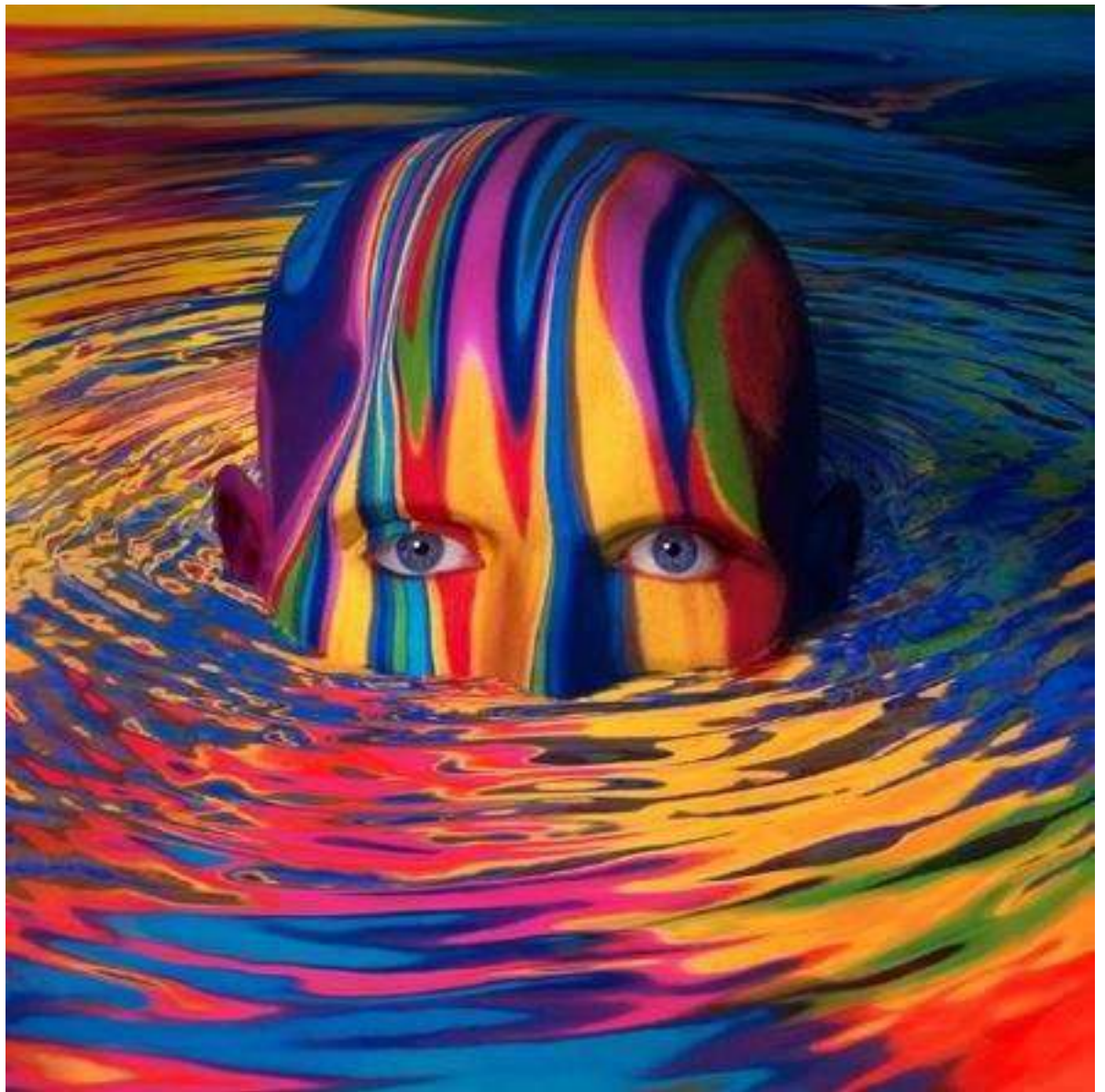
Y un avión de corcho
flotando entre las nubes del paseo
por el mejor lugar.

¿Vamos al trueque
de los conductos menos esperados
por el caso perfecto de la ayuda
que surge de la nada?

Por favor,
ya basta de perfectas soluciones
para un problema tan inexistente
como las biografías de los dioses.



Kali Way



El viejo que se pudre en la agonía
de la costumbre puede ser candil
de los mejores.

Tienes que aburrirte
con la misma película que has visto,
ya, demasiadas veces.

¿Quién denota
la forma de apurar la manzanilla
o el candor de la muerte que no trae
más terremoto que este nuevo día,
el que no tiene nombre?

La fecunda
despedida conjuga con un verbo
que ahonda en tu mirada lo que está
diciéndote su adiós.

Es la sorpresa
que ahonda sin paciencia ni color
en el camino que no tiene cómo
llegar ni a dónde.

Basta con perder
lo que no hayas ganado, se me ocurre...

Exceso de Silencio



Los efectos mezclados con las causas
respiran esta misma incertidumbre
que nos llena de gracia.

“Por favor,
¿me podrían tener tan sólo un poco
de paciencia?”, suplica el aprendiz
de tanta inevitable perfección
que nos implora.

Sabes que ese brillo
(el que se escapa de tus ojos) brota
con el mismo esplendor de la sorpresa
de estar aquí.

Pero preguntas quién
es el dueño de todo lo que agracia
la pureza del aire donde bailan
los ángeles del día.

Lo preguntas
como si no supieras la respuesta
después de tanta senda.

No haces más
que darle bríos a la transparencia.

Visión



Sri
sri vijan

Gota en el mar, tus garras no te pueden
devolver la caricia desmedida
del océano.

“Soy esta explosión
de la rutina intensa que revela
lo inesperado”, dice el profesor,
que ha caído delante de la clase
sin contar su visión.

“¿Y esa pregunta,
que tanto repetía su confiada
manera de teatralizar la cátedra?”,
parece remover entre cenizas
la incrédula mirada de la joven
que anotaba las dudas compartidas
con el profe.

Ya llega la ambulancia,
declara otro discípulo, turbado
por esta clase inédita.

¿O es sólo
la página vital del hijo pródigo,
que ha venido a traer, desde el recuerdo
su claridad final, docta y sencilla?

Humo de Alambique



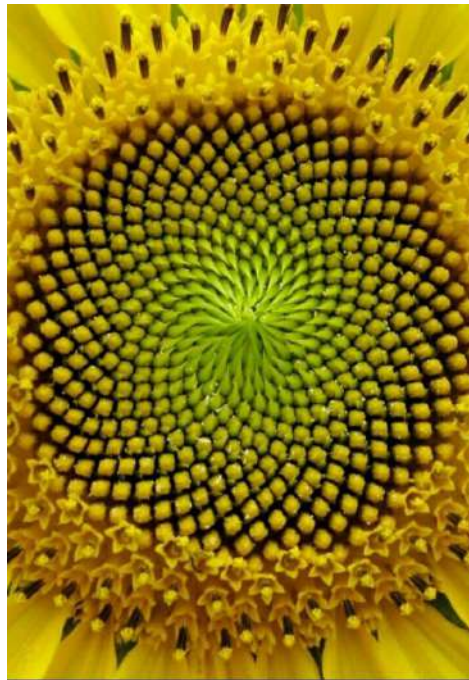
Con este aroma lábil del ocaso
que demora en llegar a donde nunca
se llega, ¿qué otro barrio de fulgor
desconocido brota?

La evidencia
no hace más que abrir el ritmo
paso a paso en un dúctil abanico
de santas despedidas.

Sólo veo
soledad en tus ojos y es la misma
con que te veo.

La rutina intensa
del viento que desbroza sin piedad
lo inesperado, ¿no desata el dúctil
relámpago que sigue diseñando
la respuesta que eres?

Esta es
la bioquímica pura del momento
que ha venido a mostrar con sencillez
el milagro de ser que todo es.



Siembra y Cosecha



La energía vital es invisible,
pero se siente.

Y el idioma franco
del equilibrio cunde por los hábitos
más inconscientes.

Entre el yin y el yang,
la belleza te sube por perfectas
escaleras mecánicas que inventa
Madre Natura.

¿Quién está pendiente
del sueño de una dúctil crisopeya
que cotiza en la Bolsa?

Por burlar
la zona de consuelos y derrotas,
hay quienes buscan luz de no morir
y no preguntan por el precio.

Cuántas
excusas tienen sólida patente
de aceptación gregaria.

Pero el claro
momento de soltar la oscuridad
del cuerpo llega.

Y eso pone a prueba
lo que dejaste del terreno fértil
que se te ha dado en franca concesión.

Perspectiva



¿Estás metido en una fantasía
diseñada con hábitos?

Algunos
dicen que dos asuntos a la vez
no puedes manejar con eficacia.

Pero estoy escribiendo estas palabras
mientras respiro.

Claro, los maniáticos
del control enloquecen por tener
el mundo en una mano.

¿Quién respira,
cuando duermes, por ti?

Es evidente
que vivimos rodeados y rellenos
de misterio.

Y en esa situación,
son dos las actitudes a tomar:
algunos quieren aceptarlo todo
como un milagro, mientras los demás
piensan que nada puede ser milagro,
según la perspectiva de Albert Einstein.

Apronte de Milagro



seth

La repartija del desplazamiento
cumple con el azar.

Si el dios no juega
a los dados, ¿quién puede disfrazarse
de ser el que lo sabe?

La teoría
que divide lo arcaico de lo nuevo
se ha quedado sin práctica.

Y el sueño
prismático del mísero sendero
imaginado alguna vez, ¿acaso
de su olla de grillos ha escapado?

La densa sensación de pervivir
enamorado, con su sensación
de rumor clandestino todavía
se mancha un poco más.

Epa, qué apronte
de milagro sin duda que beber
trae la brisa de silencio duro
que acaba de llegar desde la nada.

Facultades de lo Eterno



dang van can

Los kafkarudos suelen concentrar
el brillo de la muerte que derrama
todos los brillos.

Esto sí que es duro
de concebir, señala ese demonio
a quien hoy le ha tocado un poco de hambre
en el menú.

Colgada de su empeño,
la res de ser terrícola se hamaca
con ganas de encontrar.

Vaya gorgona,
ésta de la rutina que te mira
con tus ojos.

Te vengo a renovar
el crédito, susurra en ese oído
que tienes entrenado para entrar
en el baile que sea.

Mientras tanto,
cada vez que aparece a despedirse
sigue siendo la única.

Te dice
que te vayas de aquí pero no puedes.

Sortilegio Sabroso



johannes vermeer

Es algo muy estimulante todo
si no tienes historia que te marque
la conducta.

Podrías explicar
el refrán que te dice buenas noches,
pero no sabes si es la bienvenida
o la forma habitual de despedirse
que algunos tienen.

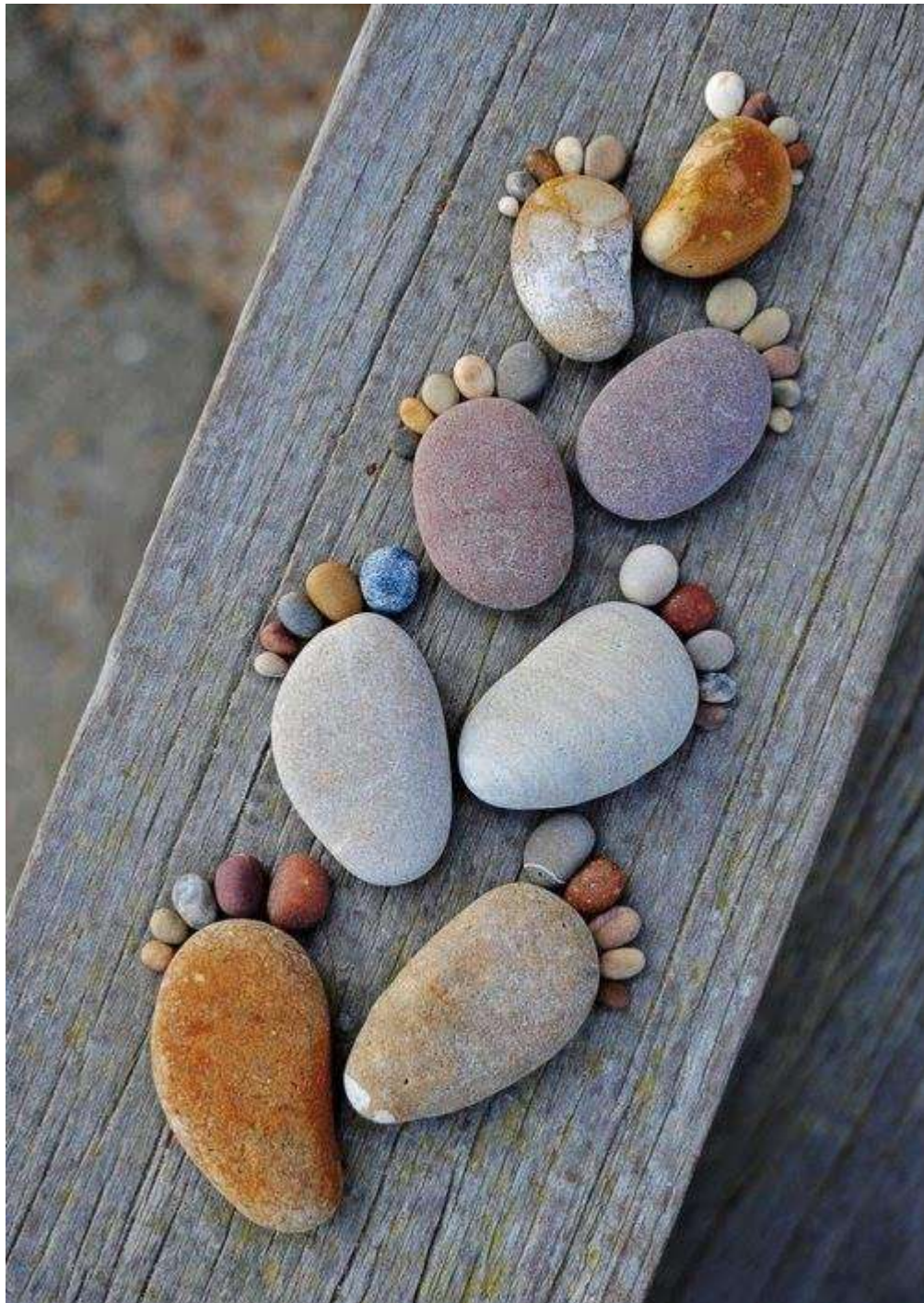
Un conservatorio
de guiones apócrifos te sirve
para probar con eso de sacar
la cabeza por una ventanilla
del auto.

Las naranjas bien maduras
le dan sabor al viejo desayuno
de la mañana nueva.

Lo que sobre,
puedes comerlo luego, como forma
de capturar la magia nuevamente.



Hacienda Íntima



Lo que sea que sientas, está bien,
te dice la canción por donde viaja
este nuevo rocío.

Se cosechan
los regocijos de lo que se obtiene
con la incomodidad.

Son dos personas
que se conocen bien y se reúnen
como si fuera la primera vez.

Pero eres genial y todo suena
exactamente como la primicia
que está siendo.

Paseas por el rumbo
que algún mester de profecía tiene
que cumplirte y, ya ves, lo inevitable
cosecha todo el pulso y el impulso
que tienes para darle.

Tu tesoro
despierta sin saber en dónde está
pero ya nunca más se habrá perdido.

Portento Gratis



Es innegable que este fiel gerente de Relaciones Públicas termina por volverse infumable.

“Soledad
es la clave”, le dices a tu amante
que, por supuesto, sólo se lamenta
de vivir en su isla.

Ten a bien
voltear en el transcurso de la marcha
y mirar qué ha quedado de tus ávidos
pareceres.

El tráfico de sueños
puede agotar al don más entrenado
con eso de buscarle alguna renta
quién sabe a qué.

Pura fragancia
es lo que se cosecha de este rumbo
sin brújula.

Perdón por el asombro,
pero es que tanto recorrer el vano
jardín de los bilingües te embellece.

Semblanza del Hogar



A este fuego que eres no le queda
ni rastro de ceniza.

Lo que sabe
calcular, ¿cómo puede ver delante
de sus narices?

Para más desastre,
tu apastosa carota en la portada
de la revista viene a confirmar
que el cielo se desata de las nubes
sin esfuerzo.

Ya es hora de que el viaje
del tren fantasma caiga de una vez
en el abismo de la gran sonrisa
que no borran los dioses.

“Ven a verme”,
dices, ahora, por ejemplo.

Pero
tú lo sabes: no tienes que moverte
ni dar un solo paso.

Las pasiones
del rumor enemigo se desatan,
mendaces. Simples olas del océano...



Como un dios



“Si es un hoyo profundo en donde estás,
mejor será que dejes de cavar”,
recomiendan algunos.

Y las reglas
son las que conocemos como leyes
de la naturaleza.

Si lo piensas,
un día de visita en la famosa
eternidad, es algo equivalente
a estar toda la vida en ella.

Cuando
te dicen que algo es bueno para ti,
¿quién es el que dispone bien y mal
en tu vida?

Si ocupas tu talento
en tantas trampas para no pagar
el alquiler, no esperes que podrás
esquivar el final.

Ser como un dios
(ese sueño de Adán), tiene su precio,
¿o acaso quieres irte sin pagar?

Descripción de Orfanato



“Las decisiones traen consecuencias:
tus padres adoptaron decisiones
y estás aquí por eso”.

(Los oficios
de la culpa funcionan como formas
de no ver el silencio).

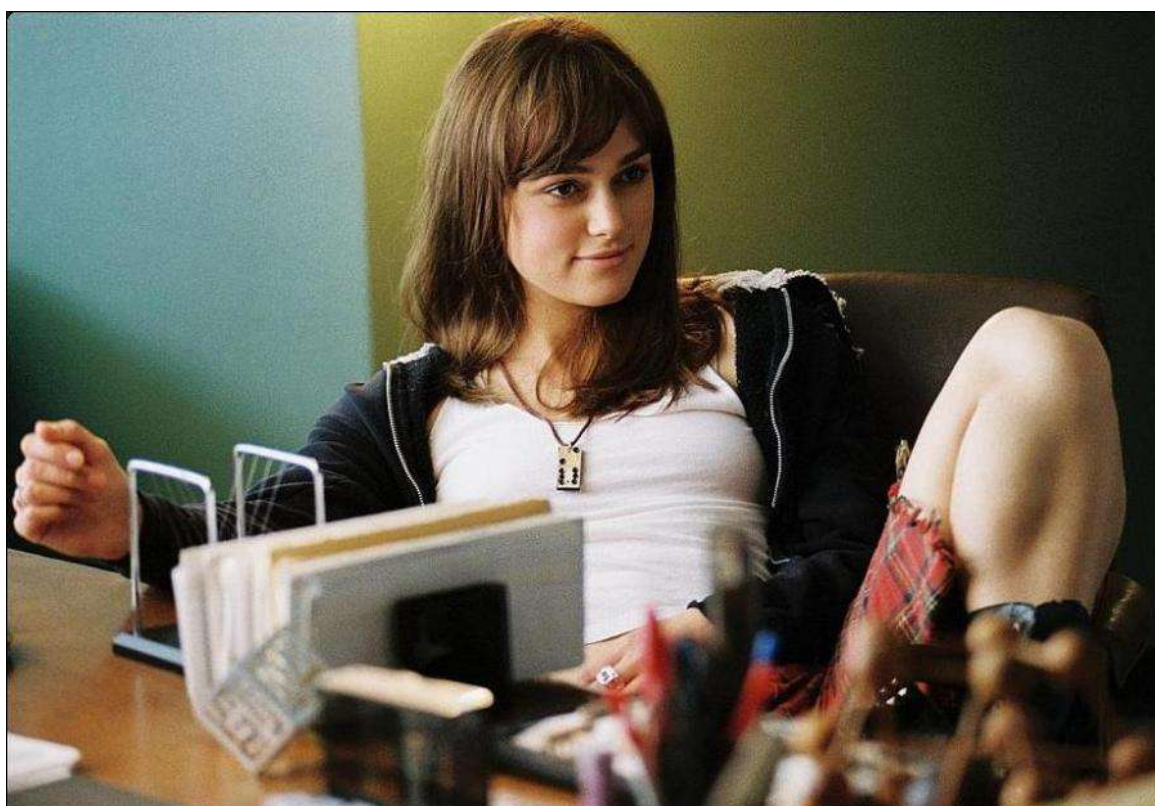
Cuando estés
completamente solo no estarás
aislado si te gusta disolver
las burbujas del sueño.

Los salvajes
fulgores de este sol que no conoce
ninguna oscuridad son los que van
más allá del espejo.

Sé realista:
la nieve del sendero ya se está
derritiendo.

La dúctil primavera
sabe que el agua no desaparece
y el jardín es la mera remembranza
de ese lugar que el corazón recuerda.

Usanza Inédita



La vida es un ensayo general
en donde todo es definitivo,
aparente y efímero, hasta el punto
de ser la nada misma.

Y esa banda
de sonido define, a su manera,
esta faena simple de perderse
de una vez para siempre en el paisaje
donde ser y no ser juegan al trueque
riguroso.

¿Acaso no es lo mismo
esta chispa de sol llamada día
que el momento dispuesto para darte
toda la vida?

Nada que perder
brota del tarascón del tiempo y arde
sin pausa o sin apuro en el momento
que eres.

Una pausa inexistente
donde la eternidad se está mirando.

Vagambulario



La medida del tiempo imaginado
y el légamo del sueño que sustenta
expectativas...

Eso debería
bastar para poner entre comillas
ciertas promesas hechas en el bar
donde se paga con tu sangre.

Piedras,
que interpretan el solo de silencio
de tu reserva natural, fomentan
claridad en la ruta.

¿Todo el lujo
de tanta inteligencia sólo sirve
para buscar excusas?

Si supieras
que estás en el paraje incalculable
de la unitaria soledad, tal vez
el sueño acabaría.

La llovizna
circunstancial podría distraerte
si ambulas por su selva de diamantes.

Manjares



Algunos hablan de cualquier despojo,
como si hubiera un dueño registrado
de no sé qué.

¿Y qué sentido tiene?,
pregunta el otro, como si el deber
de lo que sea, fuera, justamente,
el de tener sentido.

Disfrutar
del silencio proviene de un guion
apócrifo.

“Yo no me imaginé
que ella se tomaría tan en serio”,
dice el objeto de la expectativa
vecina.

¿Cuál será la solución
de ese problema que no existe?

Viene
de la reserva natural un eco
sin brújula que, con sus ojos verdes,
se inmola en la confianza.

La materia
dispuesta sólo nutre al infinito.

Minio



La vida que palpita en este sol
se ve roja en los párpados que cierras
para robarle su silencio.

¿Hay
algún lugar del tiempo que te pueda
servir como refugio?, te pregunta
el espejo callado del que brotan
las preguntas.

La curva del desliz
a doscientos kilómetros por hora
confirma que te empeñas en perder
lo que no es tuyo, dice (en el recuerdo)
la súplica indirecta de tu madre,
siempre renuente.

Con dejar que todo
se disuelva en la nada se podría
vivir a fondo en el sutil nirvana
que no te esquiva.

Eso lo descubres
cada vez que regresas a tu casa.

Heredad Baldía



¿Tienes algo que efímero no sea?,
pregunta el viento.

De los navegantes,
se encuentra la energía primordial
en sus maneras de no hacer.

La fuente
definitiva, luz y oscuridad
desencanta.

Cuál será el misterio
de un terreno baldío: tal sería
su respuesta, que en forma de saqueo
viene a dar.

Y no sé qué estoy haciendo
ni lo que haré.

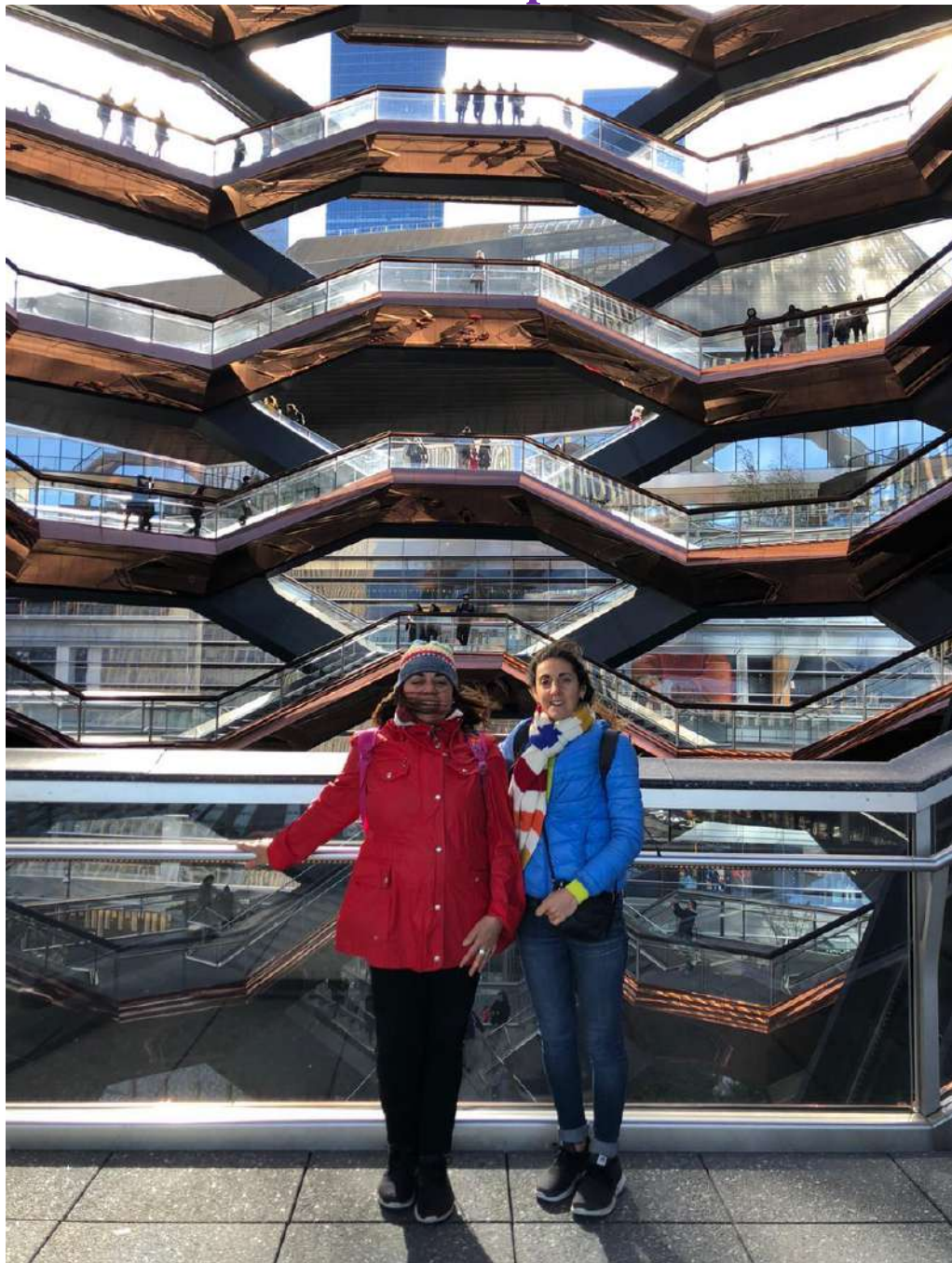
Patética sería
la situación para quien la enfocase
con sentido común.

¿Quieres alguna
otra faena?

Recordar quién eres,
en medio del trajín de los demás,
ya es suficiente.

Cuál será el misterio,
preguntas... y tú eres la respuesta.

La Oportuna Evidencia



El delirio ferviente de la historia
produce fiebre con apariciones
efímeras.

Poner otra película
no cambia la ocasión de estar aquí,
en este ensayo general.

Pongamos,
eso sí, una chispa de sol, inédita,
por estas calles de lo inconcebible
donde ser y no ser, sin distracciones,
intercambian disfraces para dar
un aviso: “No arrastres el cadáver
del zombi”.

Nada, nada que perder,
es la manera simple de lucirte
con todas las maneras a la vez,
convertido en instante.

Y en su salsa,
disfrutar de la fiel metamorfosis
de tanta eternidad que no te cambia.

A Orillas del Quilpo



La luz
es más precisa que la niebla,
pero igual de inasible.

Te recuerdo
como el mero albañil del infinito
que abres tu hueco, ahora, para entrar
en la totalidad con tus pulmones
llenos de simplemente ser.

Las duras
creencias se disuelven cuando estás
aquí, donde los tiempos desembocan
y todas las historias sólo dejan
el zumo de la historia.

¿Qué ha quedado
de las respuestas que anotaba el agua
sobre la piel del río?

Sólo adiós
es lo que tiene tanta bienvenida
para darte.

Los cielos acarician
tu caminata nunca repetida
por esta sierra de pasión intacta.

La Fábrica de Nada



Si lo cortés no quita lo valiente,
¿cómo se puede disolver un hábito
sin maltratar al vicio?

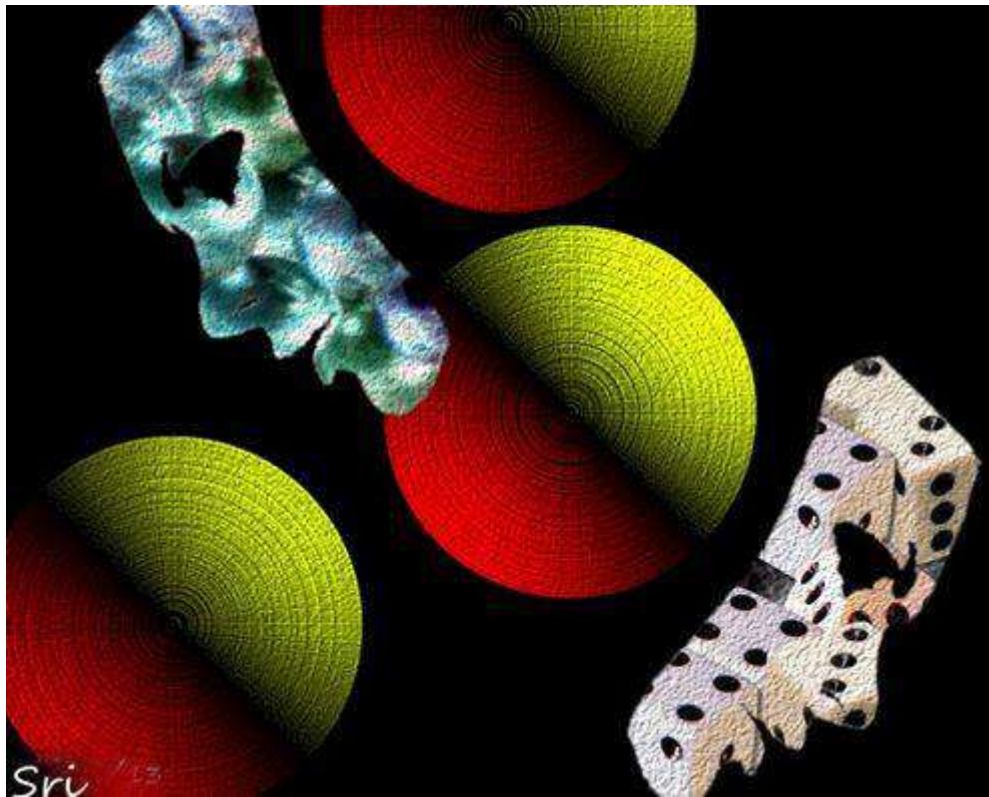
Lo más grato
de morir resplandece en el sabor
de ser el alimento y ser el hambre,
los dos en uno.

Si esta percepción,
donde el afán y su cosecha medran
para nada, se puede sostener,
lo que responde a todas las preguntas
sigue latiendo en ti.

Ramas de un tronco
que busca su raíz en esta suerte
desnuda, la figura tan precaria
del momento te nombra.

Pero el sabio
lenguaje que utiliza su presencia
en tu breviario de la perfección
pone su firma en círculo y se va.

Abono



sri vijan

Poner en blanco la ocasión desata
los nudos subterráneos.

Pero algunos
agarran al mamífero del cuello,
con tanta sutileza, que el fulano
dice que hace lo que quiere.

Cuánto
se desbarranca la pasión después
de escalar todo el Everest.

Saber
que los caminos van todos a Roma,
te instala en tu lugar.

Aquellas luces
del horizonte siguen atrayendo
a los incautos.

Nada tiene forma
sino sólo una jaula de cristal
a la intemperie.

Sólo eres extraño
cuando escapas de tanta soledad
que traes para fermentar la vida.

Sencillez Amontonada



vasili kandinsky

La pasión sin pecado concebida
canjea miedo por curiosidad
en menos de un instante.

Causa risa
esto de trasvasar, fibra por fibra,
cualquier significado en escalera
que a ciencia huela.

Esta es la precisa
diagramación que alude a tantos ecos
aquí descoyuntados.

Ni la prisa
ni la paciencia dejan que tus manos
se manchen.

Las arenas movedizas
cuentan tu historia.

Pero recordar
el presente desborda tu pericia
sin nubes que los hábitos aporten
en este cielo.

Llega con felina
gracia la plena danza de la luz
que rompe desde adentro tu semilla.

Esbozo del Detalle



El dios puntual de la respiración
atraviesa los mundos.

Todo tiembla,
sacudido por tanta vida junta
que le circula por adentro.

¿Quién
viene a jugar con las apariciones
cuando desaparecen?

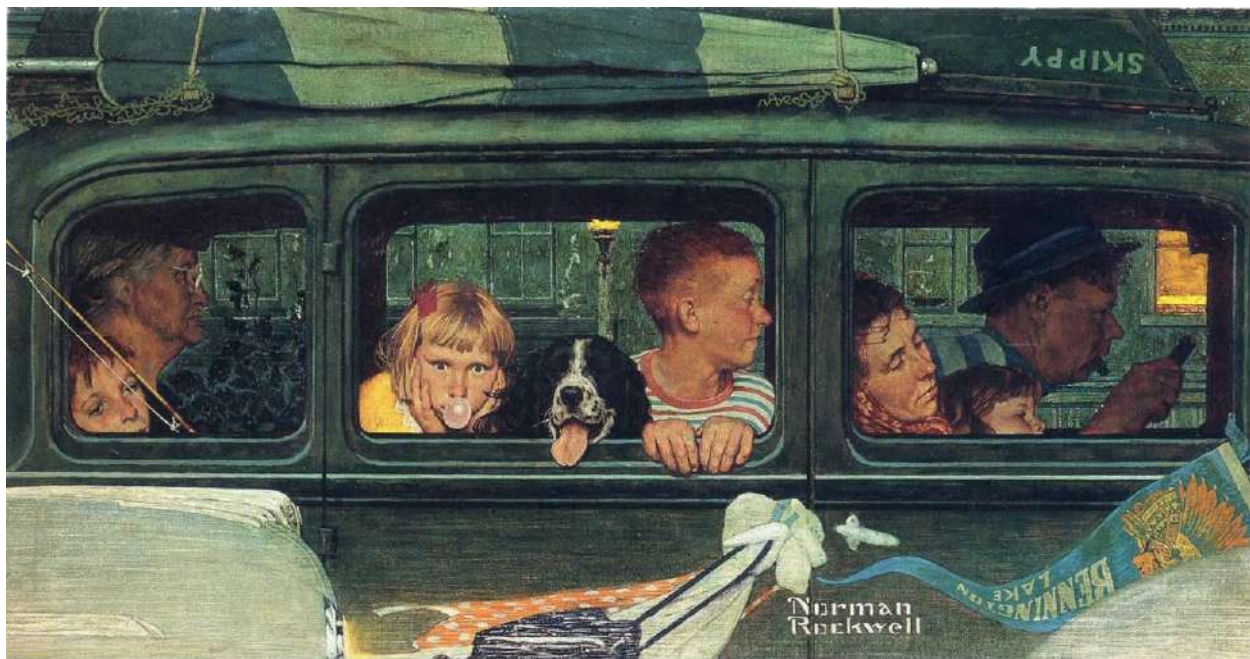
Los atisbos
se concatenan en una película
para el espectador que está viciado
por el fantasma de lo sucesivo.

“Pero si todo es simultáneo”, puede
ser que diga el silencio.

Procesar
la vibración pulsátil de la luz
sólo la luz lo puede hacer a fondo,
según dicen las brujas.

Cuando ves
el miedo en el semblante del vecino,
las palabras no pueden ocultarlo.

Invisible



La discrepancia tiene su sistema
de medir las ventajas.

¿Es que acaso
alguien puede robarte la belleza
que andas llevando encima?

Su propuesta
siempre diseña la separación
como postura básica.

Y el miedo
acaba de mezclar los elementos
en una coctelera de promesas
racistas.

Esto viene de los dioses
que han elegido pueblos para darles
su bendición.

Los puedes visitar
durante los veranos.

Pero el juego
tiene reglas tan sólo naturales,
si es que las rememoras.

Y en su ámbito
cualquier persona vive inadvertida
sin cuestionar los vicios habituales.

La Pregunta



El personaje viaja por senderos conocidos.

La senda del olvido
diseña zombis que hacen reverencias
a deidades absurdas.

“Soy un nudo”,
declara uno, por ejemplo, pero
no con esas palabras.

Las hipnosis,
enmascaradas por la educación
y la costumbre, gestan, por sí solas,
rebaños de sonámbulos.

La luz
que el corazón irradia, en ese nudo
se atasca.

Del pantano así formado,
la energía vital, la que ilumina
todos los mundos, no podrá salir
sino cuando ese nudo se desate,
con lo que llaman muerte.

(¿Quién soy yo?
La pregunta es tabú para el olvido).

Aguja en el Pajar



El vacío no tiene abreviatura
ni mora en otra parte.

Las imágenes
sólo son espejismos consentidos
por su carga social.

La escena está
despoblada del ávido deseo
y sólo cunde luz que se devora
a sí misma.

La pátina del mundo
se deshace sin nadie que la quiera
usar como un escudo.

¿Qué certeza
se suelta en sólo ser sin atributos
ni más supersticiones?

Fuera ya
del nacimiento y de la muerte, queda
esta energía primordial que nada
necesita de tantas ilusiones
(ni las nubes del sueño).

Cuando muere
el soñador, la luz es suficiente.

Cicatriz de la Lluvia



Devoción
tan difícil de lustrar
es convertirse en mísera ceniza
para esparcir al viento.

La canícula
que resta de su albur queda contenta
cuando descubre lo que se apacigua
con sólo verla.

Mira cómo vibra,
ahora, el argumento derrumbado
ladrillo por ladrillo.

La guarida
de la intemperie causa sin efecto
este sol donde yace la sencilla
luz sin origen.

Búscale un semblante
y hallarás el abismo que tamiza
todos tus dones en la sola vez
que diseña este sueño.

Se trafica
con la conversación su contraseña,
despierta en la mirada clandestina.

Fosforescencia



Ya sé, la disciplina rigurosa
del ignorante luce sin mostrar
comparación alguna.

No se puede,
con el presente, discrepar.

(El tiempo
sólo es una jactancia borreguil
de los intelectuales).

Y esa mera
nebulosa, que enreda en telaraña
tu paso a paso, sólo es una idea
por no decir un típico capricho
dictado por el miedo.

La perfecta
disciplina no muerde los anzuelos
de la historia disuelta en la película
de las deudas pendientes.

El payaso
estira su cordón umbilical
y queda sin palabras.

Esa mueca
que regala el espejo lo delata.

Sin Motivo



Puro trabajo en vano que se forja
con el modo del éxtasis.

Abrir
este taller de la imaginación
para entrar en materia, sin embargo,
vaga por el espíritu.

Y es todo
(que se logra ensamblar, sencillamente,
con todo).

Los radares transparentes
sueltan un mantra que se diferencia
de sí mismo en la forma de encontrarse
con la vecina.

Ella te sonríe
y te deja de pronto sin consuelos
y sin derrotas.

Tanta desnudez
no puedes mencionarla, pero el brillo
de sus ojos desbordan la pericia
del sol que, por adentro, nueva ciencia
le regala a su vástago, el jardín.

Lo Que Llega



¿Y qué habrá de pasar cuando me muera?,
se pregunta el que está poco enterado
de algunos datos.

Pero nada es cómodo
después de alguna cirugía, cuya
finalidad ha sido confrontar
con el tsunami.

No te sentirás
tan mal con esto ni se te caerá
tan rápido el cabello.

O es posible
que te conectes con el más allá
sin rituales.

Ya eres bienvenida
al grupo menos elegido para
pertenecer.

Un oso de peluche
es imposible de obtener en tal
estado de conciencia.

Tanto cuesta
dejar de preocuparse por tonteras
cuando ya el horizonte está llegando.

Resonancias



El fiel oficio de la desnudez
te lleva sin cesar a todas partes,
quieras o no.

Y así, llega el momento;
y tú llegas a él con un temblor
de agua bendita.

Cuando este monólogo
se ahoga en lo esencial, es que concilias
la vigilia.

Es, todo, una pintura
de concepción abstracta que parece
bailar entre lo más común. Su brillo
(diario íntimo) fulge sin color
y sin piel, pero goza en esta zarza
que está quemándose sin consumirse
más acá de los siglos.

El instinto
sólo sabe jugar al equilibrio
sobre la cuerda floja.

Y el momento
con su manera de jugar se inmola.

Alas Nevadas



chuck close

A mano abierta, quién puede saber
la respuesta de un mundo sin preguntas
y sin mundo.

El clima divertido,
si crea su arte en emergencia, suele
provocar apofenias que desnudan
colores nunca vistos.

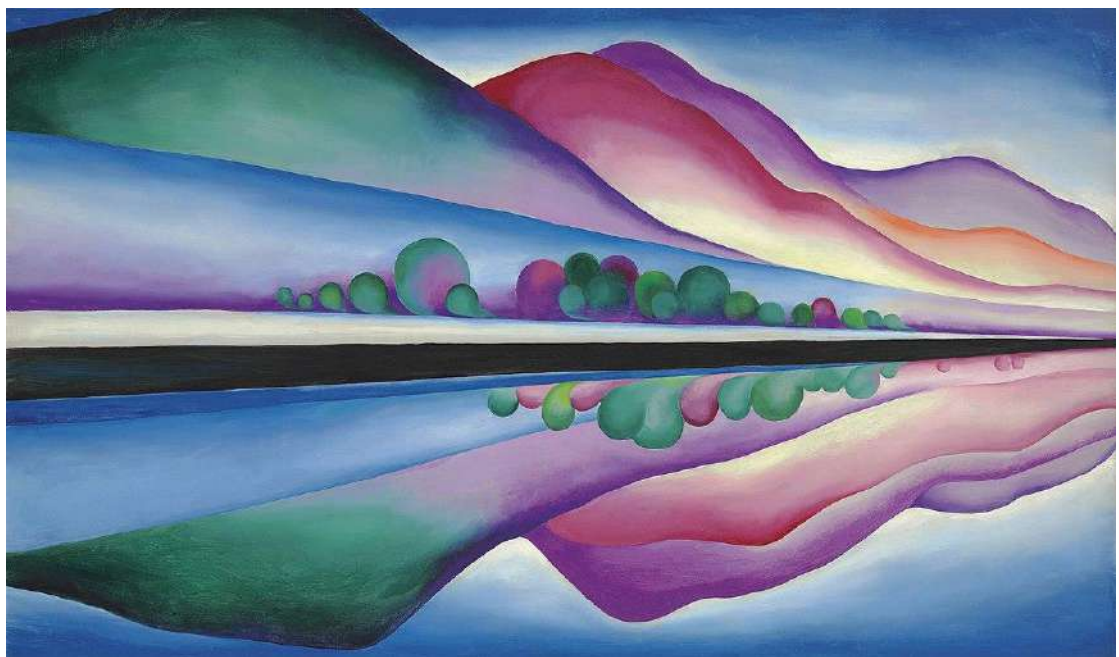
Y el asunto
de mirar a los ojos al silencio
te vuelve inédito de nuevo.

Si abres
la puerta de tu idea, te verás
otra vez de paseo por la gran
casa vacía.

Formas de jugar
al eterno retorno se conyugan
en el big bang que sueña con morir
antes de haber nacido.

Y este don
de recordar las fábricas del éxtasis,
revela que la meta es el camino.

Ya No Tienes Más



georgia o' keefe

Chocolate, frambuesa o avellana:
tendrías que elegir.

Pero te pones
un calcetín azul y el otro rojo,
porque al tacto se sienten como iguales
y no causan problemas.

Llega, en cambio,
un momento en que toda preferencia
queda fuera de órbita.

Y hablar
de las opciones ya no tiene sitio
en la conversación.

Especialmente,
en los grupos de apoyo o el momento
en que tienes que hablar con tu gerente
de Relaciones Públicas.

¿Por qué
te tiene que pasar a ti?

Sin duda,
ser especial no puede sostenerse
por mucho tiempo.

Ya no tienes más
que algo seguro en tanta incertidumbre...

Procedimiento Inútil



jasper johns

Si nada está en tus manos, lo que tenga
que pasar, pasará.

Pero los ojos
están acostumbrados a creer
que la mirada es algo suyo.

Cuando
de la perplejidad de sólo ser
te queda este sabor de la excepción,
cualquier idolatría se derrumba
al estar siendo vista.

Sin palabras,
te quedas sin manera de fingir
lo que pretendes ser.

La dualidad,
ese invento del cuerpo y de la mente,
inventa al mundo y lo hace personal,
porque lo quiere usar.

Pero el gerente
de Relaciones Públicas también
es un invento.

Cuando te preguntas
quién eres, esa historia se disuelve.

Funny Weather



andrew weyth

Considera, nomás, el brote unánime
del rosedal.

Los pájaros conversan
con esa meta en forma de camino
llamada primavera.

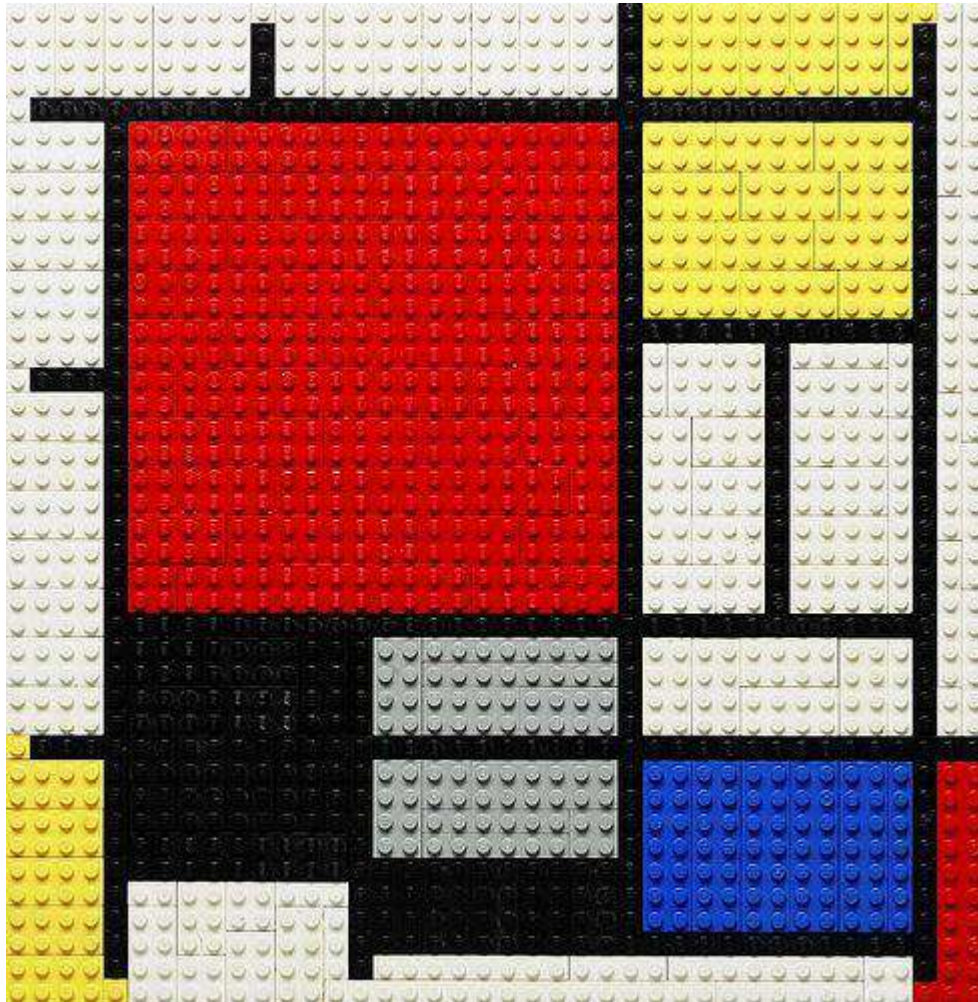
La caída
del rocío se asocia con la suave
brujería del viaje solitario
por su ignorante comprensión.

El grumo
disuelto de los bosques ha disuelto
la semilla invernal y está jugando
a la fiesta sin credos ni esperanza
de este arte vital.

Es el oasis
de toda la sencilla epifanía
que vaga por el místico fractal
de esta salvaje ciencia.

Y el hogar
ambulante del sol definitivo
al eterno retorno está jugando...

En la Miseria



piet mondrian

“La vida, en un lugar tan deprimente,
no es nada fácil”, dice sin dudarle
la prójima.

¿No piensas que, tal vez,
puede ser la bebida lo que tanto
daño te hace?

No sé si mi peinado
es bastante atractivo y no tenemos
un espejo a la mano.

Ten en cuenta
que mi padre fue obrero en esta fábrica
cuando se hallaba sobrio.

Si te asalta
la audaz idea de sacrificar
a la dama, la entera decisión
ha de ser tuya.

Controlarlo todo,
y todo el tiempo, te desequilibra
sin pausa.

Pero, claro, si te metes
en la corriente, puedes terminar
en la miseria de no despertar.

Opciones



richard estes

Estudiar cierta vida microbiana
en Marte o encontrar al que tapó
(aquí en la tierra) cierta cañería
del baño...

Y esas rocas que se mueven
por el espacio extraterrestre, pueden
modificar la vida inteligente,
pero no aquí.

Y puesto que tú eres
científico, las pruebas han de ser
lo único que importe.

Ya se sabe
que la montaña rusa de emociones
no es de lo más propicio para quien
lidia con hechos.

Algo habrá que hacer,
pero no hacerlo puede ser la más
atractiva de todas las opciones,
si lo estudias a fondo.

Cuando actúes,
prueba y verás quién es el dueño de esto.



Este Anheló



Lo sagrado, al igual que la belleza,
son palabras, no más.

Esta es la historia
de tanta población de aconteceres
que redundan en meras impresiones
anquilosadas.

Sólo dura un poco
de nada, pero tantos instrumentos
de medición son vanos para tales
pretensiones.

Verterse por completo
en el vasto escenario que ya eres
te sirve para verte liberado
de aprendiz y lección.

¿Y entonces, nada,
es lo que soy?, pregunta el aturdido
en trance de perder la autonomía
que nunca tuvo.

Vaya carcajada
que se gasta la lluvia, de repente,
para explicar que el cielo vertebral,
este anhelo impulsor, sólo consiste
en soltarse y vagar por donde sea.

Nueva Fórmula



grant wood

La niebla
que se ha puesto a caminar
tiene rigores de variada raza
devotos de su forma.

Yin y yang
deliran en la nada donde flotan
estos bosques de luz que andan en órbita
alrededor de qué.

Vana pregunta
que el poema turista se empecina
en visitar.

“Tenemos el mejor
desayuno que puede disfrutar
este día que lleva de paseo
tantos anhelos pronto amalgamados
en uno solo”, dice la mesera
que te despierta.

¿Cómo es que has venido
a convertirte en sólo la evidencia
de que el orden supremo nada tiene
para pedirte, salvo esta mirada?



Tu Sonrisa



El tiovivo de la espontaneidad
es visto desde el centro de sus giros
por la certeza de lo que no cambia
ni se altera.

Te juego a producir
cualquier renovación de la estructura
que sea.

Ya verás que sólo obtienes
otro poco de nada.

Y en la forma
encontrarás el fondo, tan campante
y libre de las máculas del ojo
de alguna directiva superior
o algo por el estilo.

Ya nos vamos
de bodas con el cielo improvisadas
por la sola embriaguez de tanto día
que viene a ser el último.

¿Me dejas
que te robe el candor de la sonrisa
para perfume de la desnudez
que baila con tus ganas?

En la brisa
encontrarás la firma de este fresco.

Ricardo Gilabert nació en Comodoro Rivadavia el 6 de julio de 1948. Todos sus libros forman parte de una serie titulada La Historia del Presente. Algunos títulos publicados: Ceniza (1984), Épica del Instante (1987), Barroca Mente (1988), La Historia del Presente (1989), ¡Kwatz! (1989), Señales de Vida (2007), Sin Motivo (2007), La Barca de la Sonrisa (2007), Obra y Gracia (2008), El Arte Viviente (2009), La Leyenda de Wei Po (2010), Hilos de Voz (2014), La Escalera del Sol (2015), Vagambulario (2016), Excelsior (2016), Selva Madre (2016), Dejé Vu (2016), Jardines de Silencio (2016), La Energía Singular (2016), Advaita Club (2017), Samsara es Nirvana (2017), La Casa del Instante (2017), Pop Zen (2017), Hologramas (2017), Verba Volant (2017), El Íntimo Fulgor (2017), La Respuesta que Pregunta (2017), Ni Siquiera Zen (2017), Nirupana (2017), Hakuin y las Puertas del Cielo (2017), Para Más Gracia (2017), A la Intemperie (2017), Fractal Salvaje (2017), Tantra Blues (2018), Yesca (2018), Bosque de Semillas (2018), Cómo Escapar del Manicomio (2018), Casa Vacía (2018), Ojo del Huracán (2018), Huecos en la Enredadera (2018), Proteo en su Butaca (2018), Mono Sapiens (2018), Artes Visuales (2018), Atrapa Sueños (2018), Las Pulgas del Buda (2018), Estrategia del Caracol (2019), Sueño Dirigido (2019), La Desnudez Perpleja (2019), Ley de Levedad (2019), Las Alas de la Percepción (2019), Sursum Corda (2019), La Casa en el Jardín (2019), La Diosa Sonrisueña (2019), Niebla que se Disipa (2019), Puente de Fuego (2019), La Luna Dentro de la Casa (2019), La Danza de la Vida (2019), Kali Yuga (2019), Lejos del Mundanal Ruido (2019), Sol Rojo (2019), El Viejo Truco de la Novedad (2019), Huellas de la Luz (2019), A Simple Vista (2019), Tabú (2019), Morada del Asombro (2019), El Día Menos Pensado (2019), De Película (2019), Hocus Pocus (2019), Trapezoide (2019), Fuera de la Mátrix (2020), Hoy es mi Día (2020), Ultra Capicúa (2020), Ludografía del Hallazgo (2020), Pirografía Ritual (2020), De Sol a Sol (2020), Hsuang Pu King (2020), Ground Zero (2020), Satie Bajo la Garúa (2020), Zona Franca del Zen (2020), Sin Saber Por Qué (2020), Valga la Paradoja (2020), La Polilla y el Fuego (2020), Vislumbres del Tao (2020), Gala de Metamorfosis (2020), Y Con Eso Qué

(2020), Lluvia de Flores (2020), Quién te Late el Corazón (2020), Humus (2020), Circo en el Patio (2020), Paseo por la Fronda (2020), Maneras de No Hacer (2020), La Mano y Las Burbujas (2020), Yo Soy La Circunstancia (2020), El Efecto Nobunaga (2020), Liebre por Gato (2020), El Año de la Rata (2020), Oasis en el Laberinto (2020), Ganas de No Llorar (2020), Diamantes Tallados en el Sueño (2021), Absolutamente Nada (2021), Momento Salvaje (2021), Kintsukuroi (2021), Casa de Cristal (2021), Esto También Pasará (2021), Mira Bien Dónde Pisas (2021), Técnica Mixta (2021), La Tarea de Jugar (2021), Zuhrah (2021), Nácar de Fábula (2021), El Más Acá (2021), Zonkylemus (2021), Grober Ruhm (2021), La Fiesta Inolvidable (2021), Likufanele (2021), Zen y Artes Visuales (2021), Hojas Caídas del Árbol (2021) Verse sin Espejo (2021), Éxtasis Básico (2021), El Zen y sus Vacaciones Perpetuas (2021), La Mirada Original (2021), Exacta Incertidumbre (2021), Cornucopia Zen (2021), Zen: Fulguración del Misterio (2022), Zen: el Deleite de la Simpleza (2022), Zen y Haikú (2022), Cristal Azogado (2022) y Zen: el Arte de No Hacer (2022).

Cristal Azogado se terminó
de imprimir el 18 de marzo de 2022
en Imprenta Valentina Buda
Buenos Aires / República Argentina



(Contratapa)

¿En qué lugar se desatina la esencia de la vida y se pone a explicar, con el acto reflejo de quien lo ignora todo, el amor de una caricia, por ejemplo, o el éxtasis de la certeza que brota de respirar y sentirse respirado?

Veamos: los senderos sólo esperan a ser inventados por este transcurso desde ninguna parte hasta ninguna, eludiendo las matas. A todo esto, la vigilia del desierto traza por entre los rumores del abismo el mapa perfecto. La energía se alimenta de todo y de sí misma.

Así es cómo Ricardo Gilabert encuentra las técnicas mixtas del amor, esa vigorosa sustancia utilizada por la vida para reverenciar a la vida.

La posibilidad de reverenciar aquello que palpita en mí con la presencia en forma de vacío, o en forma de todas las formas, es el estupor que sustenta este momento en su propia manera de ser, en su firmeza por decirle adiós a todas las evasiones, en su mirada solventada por el brillo de todos los soles.

Esto es lo que se puede ver en un Cristal Azogado, cuando, con sólo recitar los versos siempre nuevos que aparecen con nuestra complicidad, descubrimos la forma de mirarnos y de vernos tal como aquí está siendo ahora. Con asombro.

Belkis Lightower